



Teoría de la Educación. Educación y Cultura
en la Sociedad de la Información

E-ISSN: 1138-9737

revistatesi@usal.es

Universidad de Salamanca
España

España Chavarría, Carolina; Canales García, Alba
LA UTILIDAD DE LAS TIC PARA LA PROMOCIÓN DE APRENDIZAJES EN LA EDUCACIÓN
SUPERIOR

Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, vol. 14, núm. 1, 2013,
pp. 189-227

Universidad de Salamanca
Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201025739010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



LA UTILIDAD DE LAS TIC PARA LA PROMOCIÓN DE APRENDIZAJES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Resumen: El presente artículo se deriva de una investigación orientada al análisis de los aprendizajes promovidos en el curso: Diseño y Producción de Materiales y Recursos Didácticos desde las Tecnologías de la Información y la Comunicación, ofertado en la Licenciatura en Pedagogía con Énfasis en Didáctica de la Universidad Nacional. La utilidad de los aprendizajes desarrollados a partir de los recursos tecnológicos promovidos en el curso meta, tales como: el aula virtual, las páginas web, blog educativo, entre otros, se constituye en el eje de interés que motivó el estudio. Se pretende analizar la funcionalidad del conocimiento gestado en el desarrollo personal y profesional del alumnado como parte fundamental de los retos demandados por la sociedad a la educación universitaria y en especial a la función docente.

Palabras clave: Aprendizaje; entorno virtual; tecnologías de la información y de la comunicación; conocimiento.



THE USEFULNESS OF TIC'S FOR THE PROMOTION OF LEARNING IN HIGHER EDUCATION

Abstract: This research focuses on the analysis of the learning promoted in the course: Design and production of materials and teaching resources from the information technologies and communication of the Major in education with an emphasis on teaching named “Licenciatura en Pedagogía con Énfasis en Didáctica” offered at the Universidad Nacional. The usefulness of the learning built from the technological resources promoted in the course, such as: the virtual classroom, web pages, educational blog, among others, becomes the axis of interest that motivated the study. It is also intended to analyze the functionality of the knowledge developed in the personal and professional growth of the students as a fundamental part of the challenges demanded by society to higher education and especially to the teaching practice.

Key words: Learning; virtual contexts; information and communication technologies; knowledge.



LA UTILIDAD DE LAS TIC PARA LA PROMOCIÓN DE APRENDIZAJES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Fecha de recepción: 13/06/2012; fecha de aceptación: 16/01/2013; fecha de publicación: 28/02/2013

Carolina España Chavarría

cespanac@yahoo.com.mx

Universidad Nacional

Alba Canales García

acanales25@gmail.com

Universidad Nacional

1. INTRODUCCIÓN

Los procesos de aprendizaje apoyados por entornos virtuales son una más de las herramientas con que cuenta el cuerpo docente para formar ciudadanos participativos y profesionales de calidad.

El presente estudio pretende analizar la utilidad de las TIC para la promoción de aprendizajes en la educación superior, tomando como experiencia lo suscitado en el curso Diseño y Producción de Materiales y Recursos Didácticos desde las Tecnologías de la Información y la Comunicación en Educación. Este curso es ofertado en la Licenciatura en Pedagogía con Énfasis en Didáctica de la Universidad Nacional en Costa Rica.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje que acontecen en los entornos universitarios respecto al uso de diversos recursos tecnológicos (aula virtual, páginas web, revistas digitales entre otros) y su impacto en la conducta y la educación de los individuos, como parte de los retos que demanda la sociedad a la función docente, son el eje de interés en esta investigación.

El conocimiento es la fuente de desarrollo y la clave que da sentido a la sociedad. Las nuevas tecnologías de la información (TIC) y su capacidad de conexión son responsables de contribuir a mejorar la educación del conglomerado, provocando el alcance de estados de madurez intelectual y social a partir de diversas capacidades para producir, tratar,



difundir y transformar la información en beneficio del desarrollo humano integral y funcional.

2. MARCO METODOLÓGICO

El presente estudio resultó del análisis de la experiencia educativa promovida en el curso de Diseño y Producción de Materiales y Recursos Didácticos desde las Tecnologías de la Información y la comunicación que forma parte del Plan de estudios de la Licenciatura, el cual se inicia en 1998, en la sede central Campus Omar Dengo, y las Sedes Chorotega y Brunca, bajo la modalidad cofinanciada y bajo el nombre de Licenciatura en Educación. Este plan cambia su nombre a partir del año 2008 por Licenciatura en Pedagogía con énfasis en Didáctica.

La metodología de trabajo ofrecida en dicha Licenciatura es bimodal (se desarrolla mitad virtual y mitad presencial), condición que la hace atractiva para muchos estudiantes, pues la mayoría trabaja. Las sesiones presenciales se desarrollan los viernes a partir de las 5:00 pm y el sábado de 8 am a 5 pm, lo que hace que se ajuste a las necesidades horarias de los participantes (la mayoría son profesores en servicio que trabajan de lunes a viernes en horario diurno y algunos casos nocturno).

El curso en el cual se realiza el estudio se desarrolló en el I ciclo (periodo que oscila entre el mes de febrero al mes de junio) del año 2011, y estuvo dirigido a una población de 20 estudiantes de las diferentes carreras de la enseñanza, entre ellas: Educación Física, Deporte y Recreación, Francés, Español, Inglés, Matemática y Estudios Sociales.

Otra de las características de la licenciatura es la diversidad de sus oferentes, quienes en su mayoría son estudiantes que terminan su bachillerato en alguna carrera de la enseñanza ofertada por la UNA, y optan por la licenciatura en Pedagogía y otros, por el contrario, provienen de diferentes universidades del país.

La población total encuestada fueron los 17 estudiantes quienes a la fecha siguen conformando el grupo de estudio de esta generación. El medio para la recolección de la información fue mediante un cuestionario en donde ellos contestaban de acuerdo con su experiencia docente algunos cuestionamientos respecto a la significancia del aprendizaje promovido, su manejo y aprovechamiento de los recursos tecnológicos en el quehacer docente (principalmente de aquellos en servicio) y en el ámbito estudiantil (referido a quienes únicamente se encontraban estudiando).



2.1. Objetivos

2.1.1 Objetivo general

Determinar el grado de utilidad de las TIC para la promoción de aprendizajes en el curso de Diseño y Producción de Materiales y Recursos Didácticos.

2.1.2 Objetivos específicos

-Conocer la aplicabilidad que le dieron los estudiantes al aprendizaje promovido y a los recursos vistos en el aula virtual y en el trabajo final del curso.

-Identificar las limitantes en el uso otorgado a las TIC según los aprendizajes promovidos en el curso Desarrollo de Materiales Educativos.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 La pertinencia de las TIC en los aprendizajes promovidos en la educación superior para el desarrollo de la sociedad del conocimiento

El apoyo de las nuevas tecnologías de la información al proceso de enseñanza-aprendizaje según Tedesco (1999) sobrevino en el tiempo producto de los cambios a los que se ha enfrentado la sociedad contemporánea, los cuales repercutieron en la forma de comunicarse, de entender y procesar lo que sucede. Para este autor, las TIC (Tecnologías de la información y comunicación) poseen un potencial social y educativo, puesto que impactan la formación del individuo, la concepción del conocimiento; así como también, el diseño de las instituciones sociales, incluida, claro está, la universitaria.

El conocer provocado por los espacios que facilita la sociedad de la información permite la construcción de capacidades para vivir con libertad, respeto, tolerancia, hermandad, igualdad y solidaridad. Los valores que promueve y edifica producto de la convivencia e interacción en los entornos virtuales suponen incidir en la forma como los individuos conocen, entienden y hacen valer sus deberes y derechos, de allí el pensar que las nuevas tecnologías no solo son de la información y de la comunicación, son también del conocimiento para la vida.

Por tanto, la bandera que agita la comunidad digitalizada no puede verse aislada del aprendizaje promovido y su funcionalidad para la vida, por el contrario, su provecho es afín a los objetivos de formación que supone orientar la educación universitaria para el desarrollo pleno del ser humano. Como consecuencia y producto de los cambios sociales motivados por la era informática, la productividad se tiende a medir en torno a la administración y funcionalidad que se le dé al conocimiento en la vida personal, laboral, social, académica - figura de gran poder social y económico-, de allí que las personas y las instituciones lograrán posicionarse en el entorno con relativa ventaja, siempre y cuando desarrollen el conocimiento que les permita sobrevivir y adecuarse a la nueva forma de conocer, entender, hacer y ser que reta la modernidad.

A pesar de que algunos se beneficiarán de las bondades que implica formar parte de redes productivas en donde circulan, se comprenden, se construyen y transfieren múltiples saberes. Muchos otros, según Delors *et al.* (2006), deberán conocer para entender, condición que al no cumplirse podría inducir a la ignorancia como una desastrosa forma moderna de exilio, imposibilitándoles reaccionar de manera asertiva y con autonomía de pensamiento y acción, dando como resultado una marcada brecha social que se abre a partir del manejo de la información y de su entendimiento para saber actuar en el contexto preciso, en conjunto con otros, frente a la incertidumbre, el azar y la presión de tiempo.

Lo anterior convoca por un lado a la sociedad del conocimiento desde una perspectiva más humana, en donde el saber apropiado al contexto y a las necesidades de los sujetos le conceden un valor sin precedentes que permite aproximarse al entendimiento y reconocimiento de las desigualdades, de las interconexiones y de las ideologías vividas en los diversos escenarios de la sociedad. Al hacerlo, se evidenciaría un desarrollo sostenible del ser humano, quien estaría siendo formado a partir de las necesidades que el entorno le desafía de manera responsable, significativa, funcional y pertinente.

Cada una de las anteriores cuestiones son parte de los retos que debe afrontar el educador en su práctica –aquellos asociados al desarrollo de la autonomía y de la comprensión del mundo–, en su afán por lograr la movilización de los saberes permitiendo evidenciar las prácticas sociales que llenan de sentido el aprendizaje y dan como resultado el desarrollo de competencias transdisciplinarias, definidas así por Margery (2010), “pues trascienden los saberes y herramientas de una disciplina particular”(p. 66), asociadas a su vez, según este autor, con la capacidad cognitiva, afectiva, conductual y de afrontamiento en situaciones de reto.



Ahora bien, lo anterior no es tan fácil de lograr, de allí que se haga necesario entender que toda construcción del conocimiento, incluidas, por supuesto, las competencias (apoyadas en saberes de amplio espectro) y las capacidades (de espectro limitado, más afines a lo procedimental), no se logra de la noche a la mañana, por el contrario, responde a un auto y mutuo crecimiento del ser, el cual es de orden permanente, dinámico y reconstruible. El proceso para su desarrollo requiere ser promovido mediante el ejercicio y la práctica reflexiva, permanente, contextualizada y cuestionadora, en donde los aprendizajes son puestos a prueba en situaciones concretas, permitiendo que a su vez se conduzca una práctica pedagógica potenciadora de estados de intelectualidad enriquecidos por los aportes que ofrecen las nuevas tecnologías de la información (TIC), como una de las características más representativas de la sociedad de la información.

Por su parte, González (2001) establece que el reto fundamental de la educación y específicamente de la práctica formativa será encausar una formación orientada a promover y entrenar conductas, actitudes, sensibilidades e ideologías para la construcción de conocimiento que facilite procesar, analizar, descartar y resolver los enigmas que tanta información provoca en el sujeto, para su entendimiento, síntesis y posterior utilización en su vida personal y profesional.

Lo anterior exige otras consideraciones asociadas al alcance de los fines que promueve la universidad en la era de la información, las cuales dependerán en gran medida de la integración del cuerpo docente a renovados procesos de enseñanza, en donde quien primero debe aprender para luego promover aprendizaje es el docente.

Tal y como se ha evidenciado, el manejo de la información y la accesibilidad a las realidades mundiales ya no son aprendizajes exclusivos de la educación formal y en especial de la universitaria. Las barreras de la desinformación se han roto producto de la globalización y se tiende a confundir al sujeto haciéndole creer en la “libre circulación de la información”, afirmación no siempre cierta, puesto que el individuo suele acercarse a los bloques informativos afines a su entendimiento, o peor aún, a su sola atracción visual, posiblemente por su carente competencia para entenderlos. Esto lleva a preguntarse: ¿Cuáles son entonces las responsabilidades docentes en torno al desarrollo de competencias en la era de la info-sociedad? ¿Existe un modelo a seguir?

Las responsabilidades docentes para una función amigable, significativa y funcional con los retos que impone la sociedad de la información no suponen derivarse de un modelo a seguir, por el contrario, deberán ser afines a las intenciones de desarrollo que proclama la

sociedad del conocimiento, en donde quien conoce y aprende no necesariamente es quien tenga un ordenador, sino, más bien, quien haya sido formado para saber ver, para poder sentir, para querer hacer con propiedad e integridad. De allí que su puesta en marcha no se dé en etapas, pues atiende a un abordaje del proceso que es integral y de acciones yuxtapuestas según así se requiera.

Lo anterior no pretende cuestionar el apoyo de las plataformas cibernéticas a la función docente y propiamente al proceso de auto-construcción del conocimiento, especialmente cuando se les liga a la consecución de objetivos tales como: a) aproximar al estudiantado mediante el debido tratamiento didáctico a los bloques informativos de libre acceso y de los cuales le sea posible opinar; b) permitir e incentivar al estudiantado a que tenga control de los contenidos con los cuales genera interactividad, brindándole la necesaria realimentación para que pueda manipularlos e interrelacionarlos con otros de su interés; y c) fomentar el abordaje interdisciplinar y el trato complejo de los flujos de información para reforzar la autonomía y criticidad personal.

Tal y como se ha mencionado, las metas de formación docente suponen atender al control que la era de la información ejerce en la población. La creación y la propagación de las redes sociales han generado nuevas formas de interacción humana, en donde comunicarse se concentra ya no solo en contextos físicos, sino también en entornos virtuales, responsables de incorporar lenguajes universales transformadores de la herramienta lingüística que comúnmente se había utilizado.

Como consecuencia, el mundo de la tecnología y las nuevas formas de comunicación suponen una innovación en la función docente, requiriendo el desarrollo de competencias diversas para su ejercicio. Se tiene como impronta el velar por que la promoción de aprendizajes no se disocie de la realidad contemporánea, es decir, que el tipo de mediación pedagógica promovida se planifique y construya a partir de dispositivos y secuencias didácticas requeridas para el desarrollo del conocimiento autónomo.

Lo anterior invita a preguntarse: ¿Cuál papel juega la función docente en la universidad moderna? ¿Cómo se pueden afrontar los retos de educar en la era de la información? ¿Cómo hacer protagonista y necesaria la figura formadora? y ¿Cuál es la funcionalidad y pertinencia de los aprendizajes promovidos a la luz del apoyo tecnológico?

Para dar respuesta a las preguntas anteriores hay que tomar en cuenta que la función docente está condicionada a promover aprendizajes en ambientes transformados por las



nuevas tecnologías de la información, lo que la reta a convertir su práctica pedagógica en el medio por el cual el cúmulo de información llegue a convertirse en conocimiento significativo para la vida y así minimizar el riesgo de deslegitimación y descalificación de la educación promovida.

El enseñar al colectivo estudiantil a aprender en un mundo caracterizado por el manejo de la información, en donde se esté en capacidad de tomar riesgos, de experimentar, reflexionar y estar abiertos a cuestionamientos, no resulta nada fácil, mucho menos cuando el grupo docente es medido de acuerdo con los niveles de respuesta alcanzados por el universitario, quien a su vez es el responsable de buscar, seleccionar y discriminar entre el mar de información que supone estar a su disposición.

Se valora como esencial que las instituciones de educación superior no se limiten a invertir en tecnología, sino también a formar al cuerpo docente para que del manejo de equipos tecnológicos y de la información obtenida de ellos y de otros medios resulten aprendizajes que acompañen al individuo de forma sustancial en su vida. Lo anterior supone la generación de una cultura docente con predominio del análisis, la reflexión y la investigación para saber procesar y seleccionar los asuntos más relevantes según las realidades del mundo contemporáneo. El procurar que los contenidos sirvan como medios que conducen al desarrollo de competencias será lo fundamental de la tarea educativa.

Al respecto, Gardner (2005) afirma que el educador deberá sentirse responsable de contribuir al desarrollo de mentes que pongan de manifiesto los fines de la educación que proclama la universidad de la información, dirigida al desarrollo de competencias para procesar, analizar, sintetizar y aplicar la masa de información que se presenta para hacerla funcionar.

De allí que las competencias docentes requeridas para la promoción de aprendizajes en el ámbito universitario no sean del orden didáctico de la informática, del mercadeo o de la publicidad. Por el contrario, el profesorado de la era de la información está llamado a desarrollar competencias que le permitan convencer al estudiantado de que los aprendizajes promovidos en el salón de clase le serán útiles en la vida, pues aprenderá a conocer, a aprender, a hacer y ser en y para la vida; también le permitirán motivar al estudiantado para que no deserte de la vida aprendiente que el entorno universitario le supone aproximar.

Por tanto, la universidad, y en especial su cuerpo docente, no pueden ni deben aislarse del contexto mundial en el cual están inmersos y al que sirven, en donde las formas de organización social, cultural, económica y política están mediadas por las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.

La educación está llamada a servir de filtro para canalizar los efectos cognitivos y sociales que los medios de comunicación tienen en las decisiones del estudiantado para promover aprendizajes que permitan sobreponerse a las influencias ejercidas por la cultura dominante sin alejarse de lo que acontece en la realidad, estando alerta con una visión innovadora para seguir aprendiendo de los desafíos que impone la sociedad de la información.

Además de lo ya mencionado, las formas de convivencia generadas en los entornos aprendientes y de vida en general se constituyen en otra más de las tareas que deberá asumir el docente como mediador activo de un proceso integral de desarrollo humano, en donde además del área cognitiva, debe cubrir la socio-emocional y la motora.

El proceso de aprendizaje, afectado por una errática forma de concebir el predominio de las TIC en el transcurrir de la vida, personal y profesional, podría estar estimulando relaciones individualizantes en los estudiantes y una mermada relación personal. El asumir un contacto a través de monitores no es cuestionado, por el contrario, se le concibe como una manera idónea de iniciar procesos de acercamiento, los cuales, aunque poco congruentes con las manifestaciones físico-afectivas comúnmente asociadas con el desarrollo socio-afectivo del ser humano, se hacen cada día más populares y socialmente aceptadas y valoradas.

Además de afectar el desarrollo de pensamiento y el accionar creativo, el acceso al mundo de las tecnologías de la información también, tal y como se ha mencionado, impacta el desarrollo socio-afectivo del estudiantado. El reto del profesorado será auto-educarse, para aprender a conocer los significantes que le dan vida a los valores de dicho colectivo, sus realidades culturales modeladoras de preconceptos, sus estereotipos de profesional-ciudadano y el porqué de ellos para así atender a la preocupación externada por Perrenoud (2005), “Si la escuela ofrece una enseñanza que ya no resulta útil en el exterior, corre el riesgo de descalificarse” (p. 107).

El llamado de Perrenoud a la función docente exige una estrecha vinculación entre lo que acontece en el hacer-didáctico y lo que se vive en el día a día fuera del entorno formal. El



aprendizaje promovido es para actuar en la realidad, considerando el impacto de los medios de comunicación masiva sobre las distintas apreciaciones estereotipadas del grupo estudiantil, muchas veces producto de una publicidad televisiva y cibernética, la cual según Arens (2003), ha sido “largamente criticada por su insensibilidad ante los problemas de las minorías, las mujeres, los inmigrantes, los discapacitados, y muchos otros grupos” (p. 53).

De esa manera, se pretende emprender la búsqueda de nuevas formas para construir conocimiento, como otros de los múltiples retos que deberá atender la formación universitaria. Sus objetivos deberán centrarse en evitar que el sujeto en formación se convierta en un ser individualista, atomizado, sometido a un control tecnológico y técnico; y más bien, que sea éste quien tome las riendas de su pensar y de su accionar. ¿Pero cómo lograrlo?

La universidad contemporánea está llamada a transformar su planeación curricular por una en donde se contemple el desarrollo de competencias versadas al fortalecimiento del auto-concepto, auto-proyección, auto-conducción y auto-valoración, con el fin de que sea una realidad el alcance de la autonomía personal, demanda crucial de la sociedad del conocimiento.

La importancia de desarrollar las anteriores competencias radica en que: a) *el auto-concepto*, abre la posibilidad de conocerse a uno mismo, como proceso integral que abarca ideales, limitaciones, alcances y demás. Permite, de manera reflexiva, responsable y significativa, actuar sobre y para su persona, facultando la toma de decisiones mucho más asertiva en beneficio propio; b) *la auto-proyección* permite tomar decisiones de vida futura producto de un gran convencimiento de la capacidad con la que se cuenta. Su consecuencia está vinculada al desarrollo de la madurez de pensamiento y conducta, ambas alcanzadas por la capacidad de la auto-conducción, el auto-concepto y la auto-valoración; c) *la auto-conducción*, su alcance se liga a la posibilidad que tiene el sujeto de dirigir su pensamiento y actuación según las valoraciones realizadas producto de la auto-valoración. Atiende a los juicios de valor contruidos para no caer en contradicciones entre el pensar, el sentir y el actuar; y d) *la auto-valoración*, conduce a un estado de aceptación de la persona en donde se exalta lo positivo sobre lo negativo. Promueve la confianza intrínseca en el sujeto. Faculta para enfrentarse a retos mayores, responsabilidades más complejas o simplemente emprender proyectos de vida con una actitud dispuesta al logro.



Como consecuencia, la tarea fundamental del docente, como aprendiz técnico y social, está sujeta a la vinculación lograda entre teoría y práctica como la vía para construir su identidad personal, su visión de mundo y su empoderamiento social y cognitivo. El sedimento cognitivo lejano de la artificialidad del contexto académico le garantizará al universitario su desarrollo autónomo, a nivel intelectual, profesional, como, también, personal.

Se cree en la importancia de tener presente que la información solo favorece el desarrollo de competencias para la autonomía y el control cuando es entendida. El saber hacer con el conocimiento desarrollado de forma precisa y asertiva es revelador del paso a niveles superiores de intelectualidad y su alcance está sujeto a procesos pedagógicos caracterizados por ser interactivos y dialógicos, en donde la función formativa se centra en facilitar la autonomía del pensamiento, del sentir y del actuar.

Igualmente, la función docente deberá facilitar la autoformación del estudiantado la cual, se logrará mediante la dotación de mecanismos que le permitan a dicho colectivo constituirse en receptor crítico de la información y de los medios a los que tiene acceso, producto de las estrategias pedagógicas promovidas para facilitar la coherencia y la integración de la información recibida, así como su movilidad y transferencia del contexto de aula al real, el de la vida.

Tal y como se ha evidenciado y lo corrobora Marco (2008), *“los acentos están muy claros respecto al tipo de persona que pide esta sociedad y el tipo de habilidades (autonomía personal, interactividad y comunicabilidad) que les son necesarias para moverse en un mundo marcado por la diversidad, la complejidad y la ruptura de las coordenadas espacio/tiempo a través de los entornos virtuales”*.

3.2 Las TIC como herramientas de apoyo a la función docente

En el medio docente se hace necesario conocer, aplicar, enseñar, instruir y orientar a los estudiantes que se preparan para impartir clases en instituciones públicas o privadas con el apoyo de las tecnologías, razón por la cual esta oportunidad y a partir de la experiencia de un curso que transita de semana por medio entre la virtualidad y la presencialidad; dicho logro está mucho más próximo a alcanzarse.

La puesta en marcha de iniciativas de innovación educativa en los cursos con apoyo tecnológico conduce al replanteamiento de múltiples cuestionamientos, entre ellos: ¿Cuál



es el objetivo de enseñar con el apoyo de un aula virtual? ¿Qué es innovar? ¿Qué metodología se ha de utilizar a la hora de asignar las actividades? ¿Cómo aprenden los estudiantes? ¿Cuál es el dominio de la plataforma o del aula virtual del docente? ¿Cómo evaluar? entre otros.

Dar respuesta a las interrogantes anteriores conlleva poner en evidencia la necesidad de una formación docente desarrolladora de competencias actitudinales en las cuales es requerido un compromiso hacia prácticas innovadoras (implica en la mayoría de las ocasiones trabajo extra, sensibilidad ante el distanciamiento físico del estudiantado, significativo orden a la hora de trabajar con apoyo de las TIC, revisión constante de las tareas, enlazar los contenidos del aula virtual y los contenidos que se desarrollan de forma presencial, entre otros) y disciplinares (comprobado manejo teórico práctico de los temas a tratar para poder garantizar el seguimiento puntual de las tareas explicitadas y con ello generar el requerido hilo conductor en el proceso de enseñanza y aprendizaje).

Es tarea del docente prepararse para aceptar el reto de trabajar los contenidos de un curso con el apoyo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, especialmente cuando este se convierte en un saber necesario impuesto por el mercado actual. El fin primordial que se debe perseguir es el de construir conocimiento autónomo a partir de lo tratado en los contenidos presentados al grupo estudiantil, pues es el docente quien primero deberá participar, así tal y como lo decía Freire en la primera carta (2006, 41): “Nadie escribe si no escribe, del mismo modo que nadie nada si no nada”.

Con la incorporación de las tecnologías al contexto aprendiente es importante conocer lo que señala Cebrián (2007, 42) sobre el “Modelo centrado en el estudiante y en el proceso de enseñanza y aprendizaje así como en la interactividad del alumno”, de acuerdo con la experiencia en el trabajo con entornos virtuales, se agrega que cuando se opta por impartir un curso virtual se debe ir más allá en el sentido de la comunicación constante dentro del espacio virtual.

Las normas de “netiqueta” comúnmente requeridas para un trato cordial en los entornos virtuales permitirán que el alumno se sienta acompañado frente a la computadora, frases que se pueden emplear al inicio de una tarea (*Estimables estudiantes. Apreciados alumnos. Saludos cordiales. Bienvenidos a esta nueva asignación, etc.*), y al finalizar el texto (*Espero sus aportes. Estoy segura de que sus trabajos serán relevantes. Éxitos. Cuenten con mi apoyo. Agregar expresiones con las diferentes caritas, imágenes, etc.*), revisión constante de los foros o tareas que se asignen, la realimentación de los trabajos

y la evaluación, estos son algunos de los aspectos relevantes a la hora de programar en la modalidad virtual.

Otro modelo que supone agregarse según la propuesta de Cebrián (2007) sería el de *Organización del curso virtual*: Identificación del curso y orden de la estructura visual mediante una imagen corporativa que lo distinga, así como la respectiva bienvenida a dicha modalidad virtual. Dentro de este modelo se presenta, *el bloque introductorio*: en donde se informa de manera general lo que se verá en el curso por medio del diseño del programa, se diseña un foro de dudas, un foro social y demás materiales importantes como lo son las escalas de evaluación, entre otros. El segundo bloque sería la programación de cada semana, llamado también *bloque académico*: se aportan instrucciones claras, materiales de consulta y el área de trabajo (foros, chat, tareas, etc.). Y por último el *bloque de cierre* al finalizar el curso: este lo que contiene es una evaluación al curso que puede ser presentada mediante una encuesta o cuestionario digital.

Con la incorporación de imágenes, color del texto, videos, vokis, canciones, mensajes positivos, actualidad tecnológica y demás, es posible utilizar diferentes recursos de apoyo que dinamicen el entorno virtual y a su vez sirvan como elementos para motivar al estudiantado a que realice las actividades sugeridas.

4. NARRATIVA DE LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA

Algunos datos de partida considerados relevantes son los siguientes:

- a) La plataforma con la que se cuenta en la Universidad se le conoce bajo el nombre de Sistema de Aula Virtual basada en *Moodle*¹, y es administrada por el programa UNA Virtual².

¹ Se la conoce con el nombre de Sistema Aula Virtual, basada en Moodle, que es un paquete de software para la creación de cursos y sitios web basados en Internet. Moodle se distribuye gratuitamente como software libre (Open Source) (bajo la Licencia Pública GNU). La palabra Moodle era al principio un acrónimo de Modular Object-Oriented Dynamic Learning Environment (Entorno de Aprendizaje Dinámico Orientado a Objetos y Modular).

² UNA Virtual es el programa responsable de promover la incorporación crítica, reflexiva y creativa de los recursos tecnológicos en la academia y como parte de esta responsabilidad ha desarrollado un plan de formación docente para promover aprendizajes con el apoyo de las TIC.

- b) Las herramientas de mayor utilización por parte del colectivo estudiantil encuestado para realizar sus trabajos en la semana en la que se trabaja en el entorno virtual son: el foro, las tareas, el diccionario en línea y el chat.

De acuerdo con Freire en su obra *El Grito Manso* (2006), “es responsabilidad ética, política y profesional del educador capacitarse” (p. 67), con base en lo anterior, el docente actual debe conocer sobre estrategias de enseñanza y aprendizaje, recursos tecnológicos, aulas virtuales, redes sociales, diversidad cultural, entre otros, para ofrecer un aprendizaje significativo. El manejo de las TIC por parte del docente a cargo del grupo permite un manejo discursivo entendible para el estudiantado, pues la información es localizable en los medios en que ellos desenvuelven.

El enseñar a utilizar las tecnologías actuales a nivel superior es fundamental para que el nuevo profesional en educación logre: compartir los conocimientos en el ambiente de aula, promover trabajos grupales, impulsar la investigación sobre algunas herramientas, provocar su socialización en clase, formar pensamientos críticos y constructivos que se disocian de una clase conductista y magistral.

A continuación se presenta en este estudio el proceso realizado en el curso, que se concreta en una realidad de aula:

El primer día de clase, se realiza un diagnóstico sobre los recursos que dominan los estudiantes, de acuerdo con el siguiente gráfico.



Según lo externado por el grupo de participantes, el recurso que más dominan es el software computacional que ofrece Microsoft Office, en segundo lugar las redes sociales, en tercer lugar las wikis y el correo electrónico, en cuarto lugar la herramienta de Power Point, en quinta posición Cmap-tools, buscadores en Internet y Movie-Maker, y así sucesivamente. Es evidente la cantidad de recursos manejados por los estudiantes a nivel de licenciatura, lo que hace que se retome la programación del curso y se implementen nuevos recursos tales como: creación de páginas web, revista digital, entre otros.

La metodología utilizada en la presencialidad se basó en primera instancia en la generación de espacios para la socialización (darse a conocer personalmente), luego se avanzó al análisis de las ventajas y desventajas de los recursos en donde la práctica de lo aprendido jugó un papel determinante. Fue necesario para el logro de lo anterior trasladarse al laboratorio de cómputo habilitado en el CIDE, el cual, vale la pena indicar, presenta múltiples limitaciones ya que muchos recursos están bloqueados por la misma plataforma habilitada por la Universidad y esto perjudica la realización de las actividades programadas. Una de las opciones que se manejó fue que los estudiantes trajeran sus computadoras, pero se gestaba el mismo problema pues se abastecían de la misma red universitaria, lo que obligó como último recurso al uso de una data card.

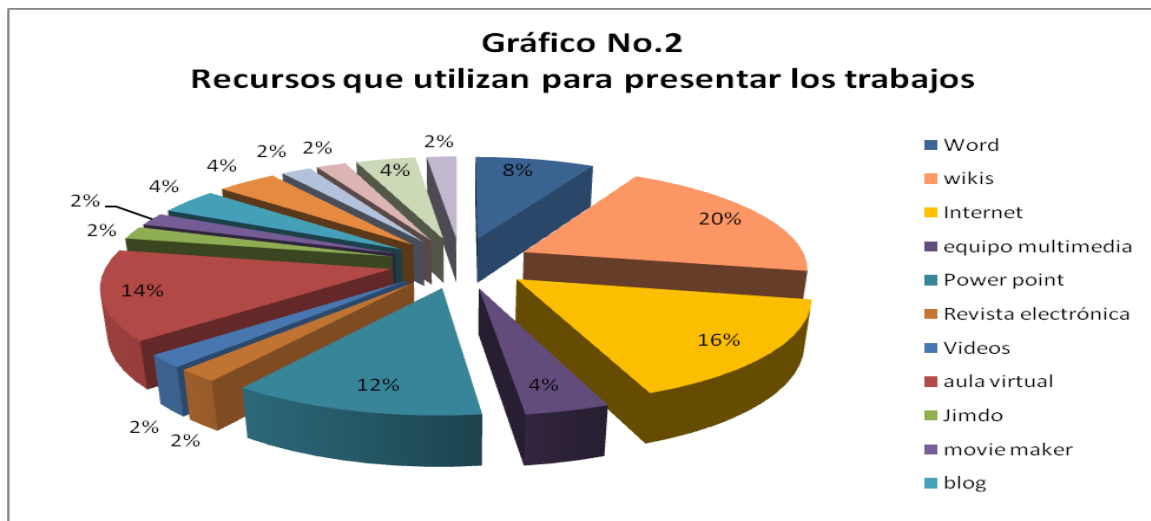
En referencia con los contenidos ofertados en el programa del curso Diseño y Producción de Materiales Educativos, para el mejoramiento de la enseñanza y aprendizaje, cabe mencionar que entre los recursos desarrollados se encontraban: el Blog, el audio con Audacity, teacher tube o Youtube, Movie Maker, la revista digital, Power Point, issuu, Second Life, la elaboración de páginas web y la videoconferencia.

En las sesiones virtuales, los educandos debían realizar lecturas, analizar videos, organizar chats dentro del aula, hacer foros entre otros, al finalizar el curso se debía entregar un trabajo individual utilizando cualquiera de los recursos vistos durante el curso.

A continuación se presentan los resultados ante la pregunta de cuáles recursos utilizaban para presentar sus trabajos según gráfico el N°2, ellos manifestaron, de acuerdo al siguiente orden, en primer lugar las wikis porque se alejan un poco de lo rutinario y se convierten en espacios sociales en los que se comparten documentos en forma grupal con el o la docente y con el grupo de compañeros y compañeras. En segundo lugar citan Internet porque les permite encontrar el material a la brevedad posible, hacer llegar de forma ágil los trabajos por medio de correo electrónico, messenger entre otros. Indican en un tercer lugar la herramienta del Power Point, que son presentaciones que se pueden

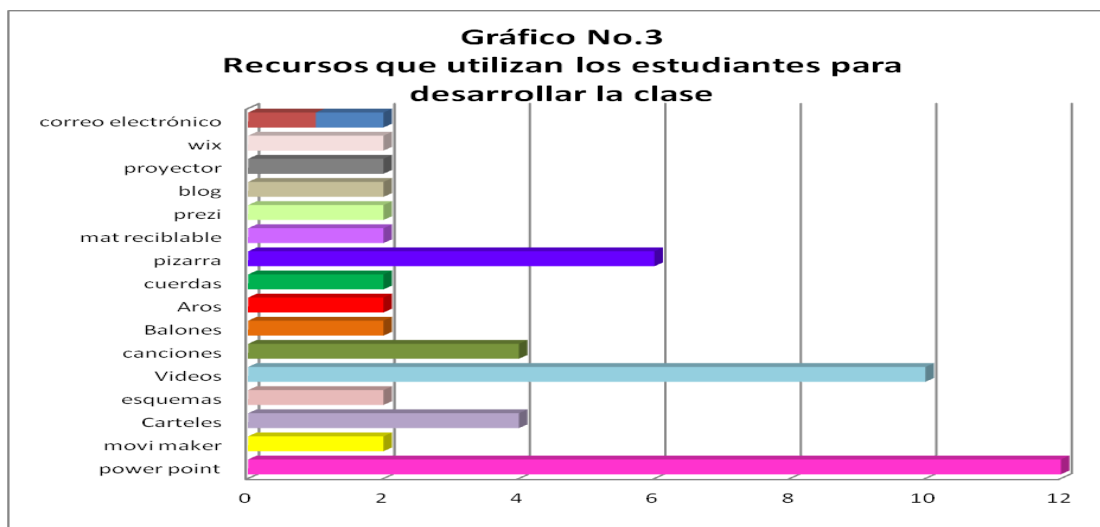
realizar para resumir el material como lecturas, contenidos, gráficos, dibujos, imágenes, mapas conceptuales y fotografías. Y en menor grado utilizan el aula virtual, el procesador Word, el equipo de multimedia, esto con el fin de elaborar sus trabajos y en menor cantidad movie maker, prezi, videos y revista electrónica, jimdo, Movie Maker.

Dados los resultados encontrados se deduce que muchos de los estudiantes optan por utilizar los recursos que en algún momento les fueron más significativos, se sintieron motivados a la hora de utilizarlos, o también porque son más fáciles de aprender y hacer, pues muchas veces el programa de curso limita a enseñar recursos, herramientas que no despiertan la curiosidad por aprender o poner en práctica por parte de los estudiantes, por lo que sería importante que el docente se prepare, organice y motive a hacer uso de las herramientas actuales de mayor conocimiento y motivación de acuerdo con la realidad educativa en la que se encuentran inmersos.



Analizando el Gráfico 1 y el Gráfico 2, se puede ver que hay una contradicción por parte de los estudiantes al contestar, pues cuando se les pregunta sobre el recurso de mayor dominio ubican la wiki en un nivel intermedio, y en la segunda pregunta contestan que el recurso que más utilizan para presentar los trabajos es también la wiki.

El Gráfico 3 muestra los recursos que utilizan los estudiantes, quienes a su vez son profesores en servicio, para desarrollar sus clases.



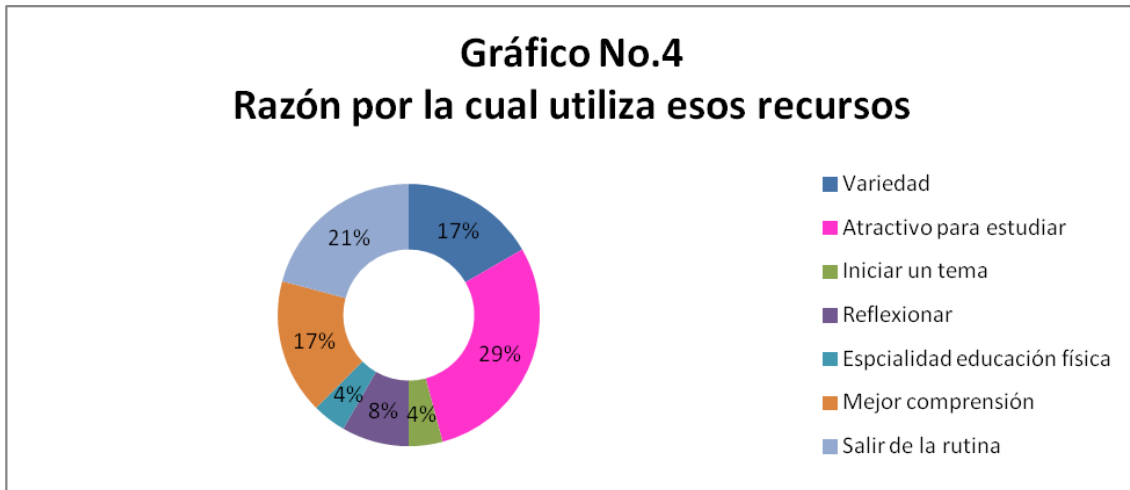
Ante la pregunta realizada sobre el recurso que más utilizan para desarrollar sus clases, la mayoría indica que es Power Point por la rapidez al confeccionar las diapositivas ya que es una herramienta que no necesita de Internet para utilizarla, pues muchos se ven limitados a utilizar otras herramientas como el Prezi que en algunos casos para proyectarse se debe tener acceso a Internet excepto si se utiliza la última versión con la cual se puede hacer un archivo ejecutable para su implementación.

Como segunda opción citan los videos pues son un apoyo importante, para impartir los contenidos, además de ser un recurso también visual que genera atención por parte de los educandos. En un tercer lugar se encuentra la utilización de la pizarra, pues es un recurso que a pesar de ser tradicional es una herramienta que sirve como apoyo para los docentes a la hora de impartir sus clases.

Por ser un curso diverso en donde asisten estudiantes de las diferentes disciplinas se observa que los encuestados señalan a los demás recursos en un cuarto y quinto lugar respectivamente, como son canciones, carteles, canciones, proyector, cuerdas, aros, balones, esquemas, blog y movie-maker.

Importante señalar que por la diversidad del grupo los estudiantes tienden a utilizar recursos visuales, dispositivos didácticos como (aros, balones, cuerdas), carteles, y videos los cuales también complementan y apoyan los contenidos que se imparten en el salón de clases.

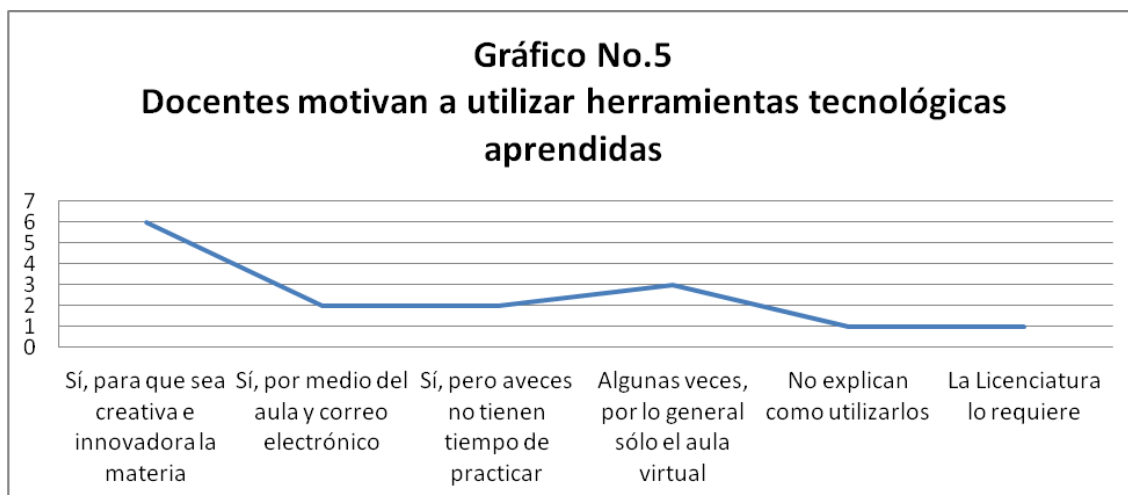
En el Gráfico 4, se analiza la razón por la cual utilizan esos recursos vistos en el gráfico anterior.



Los estudiantes en su mayoría contestan que el utilizar ese recurso es atractivo para el estudiante, pues no es lo mismo una clase magistral en donde solo el o la docente manifieste los conocimientos a que involucre a sus estudiantes para que puedan observar, escuchar a otras personas, analizar imágenes, fotografías (presentaciones y videos sobre canciones, documentales), a ponerse de pie (balones, aros y cuerdas), al realizar una clase con ese tipo de recursos se ofrecen variedad de alternativas que conducen al aprendizaje de una forma más amena, motivadora e interesante y le permita a su vez salir de la rutina contribuyendo además a que exista una mejor comprensión por parte del estudiante.

Ante el análisis anterior, se puede agregar además que los docentes en la actualidad deben mejorar los sistemas de enseñanza en el salón de clase, preparar actividades, recursos y herramientas que motiven y generen interés por aprender y no hacer lo mismo de siempre en cada lección.

El en Gráfico 5, se les preguntó si los docentes motivaron la utilización de las herramientas aprendidas.



La respuesta de la mayoría indica que sí se les motivó a utilizar las herramientas tecnológicas vistas en el curso, porque consideran que los contenidos se pueden desarrollar de una forma más creativa e innovadora, ante esa respuesta se debe recordar que, si bien es cierto las tecnologías son una herramienta de apoyo importante para impartir las lecciones en el salón de clases y para la elaboración de las tareas virtuales, sin embargo se pueden añadir otras que complementan lo anterior como lo es la práctica constante que se acompaña de ir descubriendo y analizando las actividades de aprendizajes que se pueden implementar, otras que se consideran relevantes son la motivación, el interés y la responsabilidad que cada uno adquiere en sus procesos cognitivos.

En una segunda opción, manifiestan que hubo poca motivación, que por lo general fueron a utilizar el aula virtual ya que por la modalidad de la licenciatura se requiere conocerla debido a que cada quince días se sustituye la sesión presencial por la sesión virtual.

La minoría considera que se debe realizar más práctica de las herramientas que se imparten, pues a veces no se explican lo suficiente por falta de tiempo, pues si bien es cierto que existen herramientas tecnológicas que conllevan una mayor explicación y ameritan más tiempo a la hora de utilizarlas, otra limitante que aducen en algún momento los estudiantes es la mala conexión a Internet, pues muchas veces la plataforma universitaria no es tan eficiente o del todo no hay conexión, lo que genera incertidumbre tanto para el docente que comparte los contenidos como para el estudiante del curso.



Dado lo anterior se puede tener presente lo que señala Cantón sobre competencia (2011, 144), “capacidad o aptitud del individuo para hacer algo; competitividad, como la capacidad de la persona para enfrentarse con éxito a nuevos aprendizajes, situaciones o problemas” ante ello se puede señalar que tanto docentes como estudiantes deben ser competentes para la búsqueda de soluciones a los problemas con los que se enfrentan en el salón de clases y en especial producto de metodologías desarrolladas en ambientes virtuales. Buscando segundas opciones para que los contenidos que se van a enseñar no se vean interrumpidos, así como aprovechar el espacio presencial del curso para atender consultas y dudas generadas a la hora de utilizar la herramienta tecnológica, otra idea que se genera a partir de los datos obtenidos en el gráfico anterior sería que si bien es cierto que la responsabilidad que se adquiere en un curso es relevante tanto para el docente como para el estudiante, sería importante que se valore en el programa de curso la promoción de aprendizajes en el uso de herramientas de mayor impacto y utilidad para el grupo estudiantil (consecuencia de un proceso de análisis de necesidades e intereses que el estudiantado manifieste en el contexto de aula), así como que cada uno se comprometa a darle continuidad fuera del horario de clases, pues muchos conocimientos se generan por descubrimiento y con la práctica realizada.

Otra alternativa para mejorar y “realimentar” el curso sería como lo señala España citado en el libro *Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales* (2012,154), es necesario que “existan espacios de reflexión en donde los docentes compartan las experiencias”, para este caso agregaría a esas experiencias, vividos en las sesiones presenciales y virtuales durante el ciclo lectivo, así como que quede registrado en un documento (programa que se realizó, experiencias de aprendizaje tanto del estudiante como del docente, recomendaciones o bien aplicar un FODA al finalizar el curso). Ese informe debería entregarse a la coordinación de la Licenciatura para asegurarse de que se comparta con los docentes a la hora de realizar el programa del curso siguiente, con ello todos los insumos recogidos en el desarrollo de la práctica pedagógica se transformarían en abono para el cultivo de mejores acciones didácticas, las cuales garantizarían la debida pertinencia de los aprendizajes promovidos.

Gráfico N°.6. Razón por la que matriculó la Licenciatura

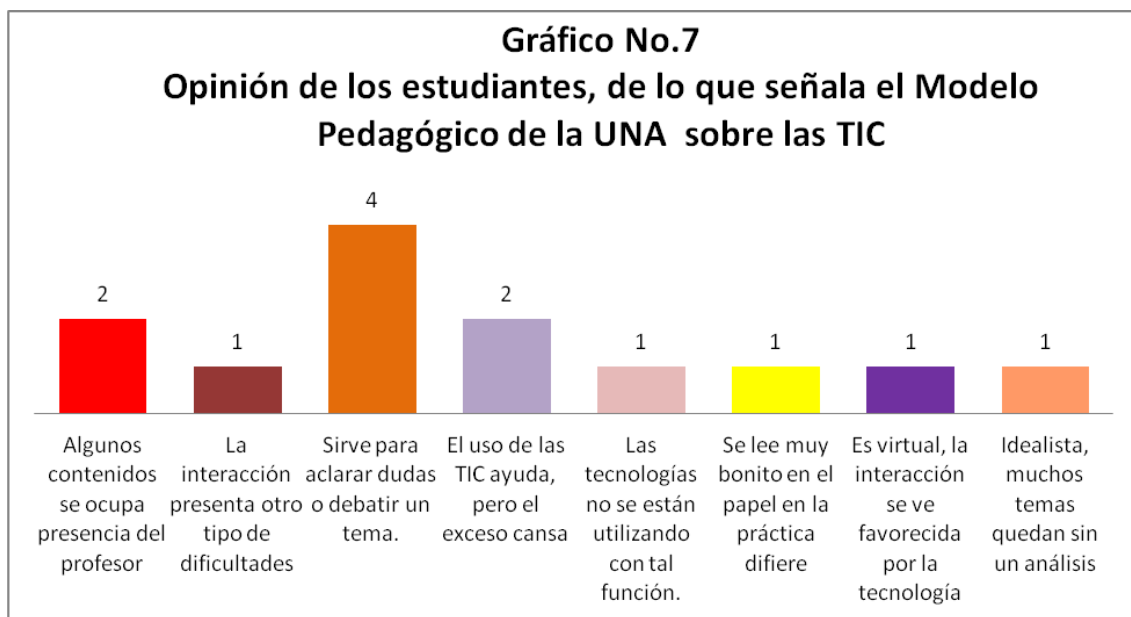


El alumnado manifiesta en su mayoría la razón que los llevó a matricular la licenciatura con Énfasis Pedagogía, la cual afirman fue por la modalidad ofrecida (virtual y presencial), pues la mayoría de los estudiantes trabajan como docentes en colegios y algunas escuelas públicas y privados, así como también que muchos viajan de zonas alejadas del país y les favorece trabajar a distancia (virtual) dos veces al mes, lo que hace que dicha modalidad metodológica y horaria (los cursos se ofrecen los viernes en la noche y los sábados todo el día) responda a sus necesidades y sea a su vez congruente con el postulado de la Universidad Nacional: “Universidad Necesaria”, el cual hace posible brindarle oportunidades de estudio a quienes habitan en diversas zonas del país.

Como segundo lugar citan el aprender nuevas herramientas o recursos tecnológicos que les sirvan como apoyo para el desarrollo de contenidos en el área académica y profesional. Y en una tercera posición señalan que matricularon la licenciatura porque es un complemento a la carrera que tienen, por crecimiento profesional y porque lo necesitan para su vida académica.

El gráfico 7 muestra la opinión que tienen los estudiantes sobre las TIC, de acuerdo con el Modelo Pedagógico de la Universidad Nacional.

El modelo pedagógico es un documento que orienta la labor docente, en cuanto al proceso de enseñanza y el proceso de aprendizaje, tomando en consideración elementos importantes como la diversidad, innovación, los valores, la investigación, entre otros, con el propósito de velar por una sociedad mejor.

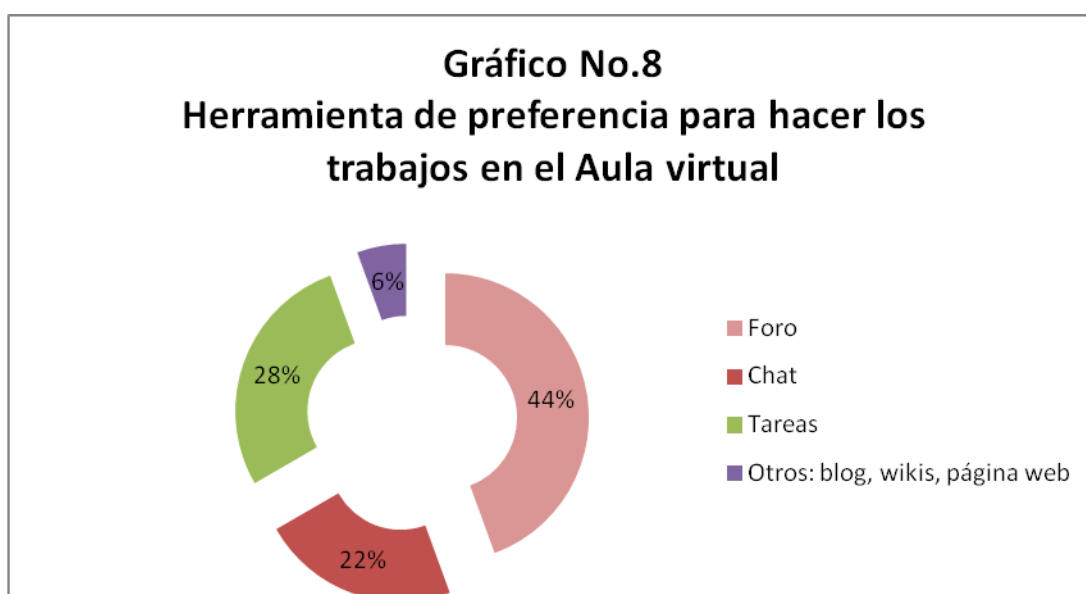


Congruente con lo establecido por el modelo pedagógico de la Universidad Nacional, el cual declara "...la función de las tecnologías es un medio que facilita la interacción entre profesores, alumnos y contenidos de aprendizaje", el grupo encuestado considera que las tecnologías sirven para aclarar dudas o debatir un tema, pero que a su vez en algunos contenidos se hace necesaria la presencia del profesor, pues en algunas ocasiones, no es lo mismo recibir la explicación presencial que virtual, así como también indican que el abuso en la utilización de las tecnologías cansa y es poco efectivo, por lo que se debe tener un balance de recursos a la hora de desarrollar los contenidos o presentar las tareas.

En el caso del trabajo que se asigna en el aula virtual, el estudiante tiene la posibilidad de ser atendido mediante el foro de dudas o consultas, así como en el chat que se organiza con anterioridad permitiendo de esa forma dar respuesta a consultas sobre alguna tarea. Una minoría de la población participante opina que no existe una interacción entre el uso explícito y subyacente de las TIC. El grupo asevera que la lectura en papel y tinta de la

programación curricular es más atrayente que lo vivido en el plano real de la práctica. Existen quienes denotan un carácter idealista respecto al uso de las TIC en la oferta en cuestión, ya que muchos temas quedan sin un debido análisis, producto quizás de la falta de coordinación e interés de profundizar en el conocimiento desarrollado por parte de los mediadores del proceso.

El Gráfico 8 trata sobre la herramienta de preferencia para hacer los trabajos en el aula virtual.

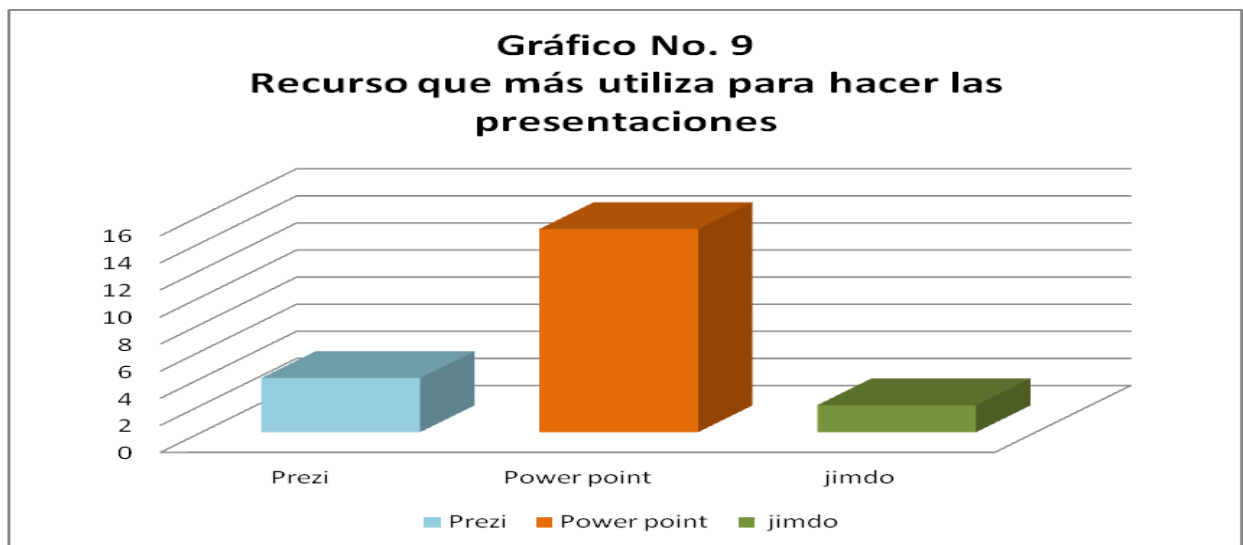


La mayor parte señala que es el foro debido a que se puede contestar en forma inmediata, y permite subir documentos, fotografías, imágenes, contenidos e interactuar con los compañeros y docente. En una segunda alternativa opinan que les gusta la herramienta tareas, ya que se puede realizar la asignación en forma ágil, asimismo es importante retomar que, una vez que se asigna la tarea, el estudiante cuenta con un tiempo determinado de días para realizarla, lo que permite que se ajuste a su horario o ya sea por alguna eventualidad como enfermedad, entregarla a la hora que pueda, claro dentro de las fechas establecidas.

Para el docente estas herramientas son muy valiosas por cuanto queda registrada la participación de los estudiantes, facilitando los procesos de evaluación y control a la hora de concluido el ciclo lectivo.

Como tercer opción, se encontró la herramienta del chat, pues pueden interactuar en el momento que coordinen para discutir sobre alguna tarea, sobre exposiciones, entre otros, lo único es que deben hacer es ponerse de acuerdo con la hora para ingresar al chat. Para el docente es una herramienta valiosa por cuanto queda registrada la hora de ingreso, aportes que realizaron los estudiantes y demás asuntos de interés pedagógico.

Ante la pregunta: ¿Cuál es el recurso que más utiliza para realizar las presentaciones?, los estudiantes lo manifiestan en el Gráfico 9.



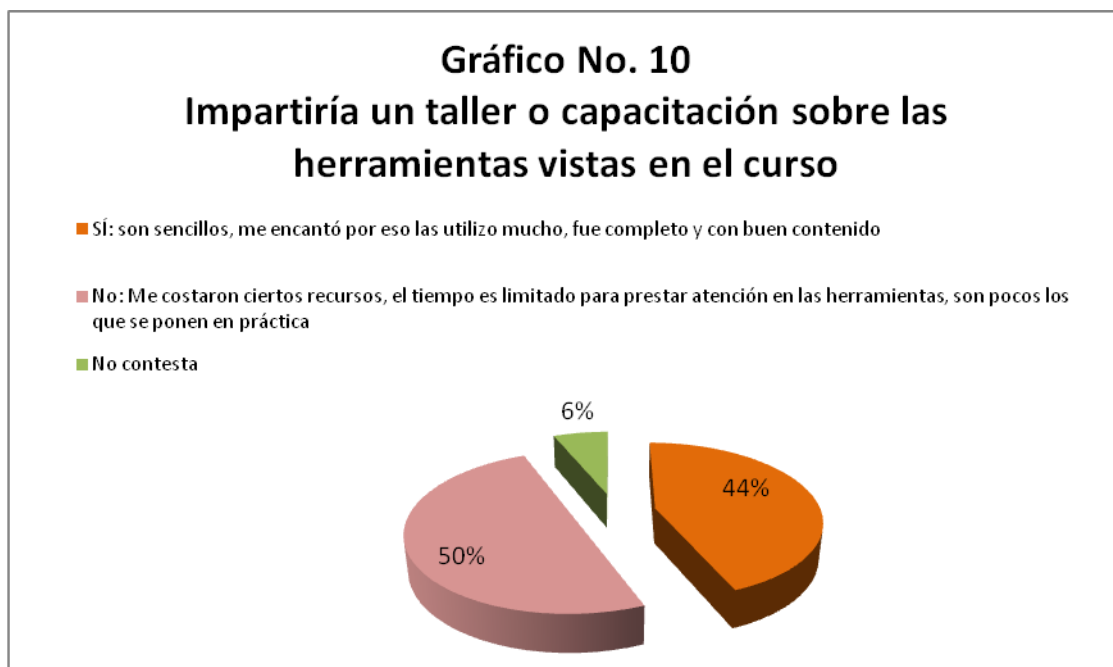
Los estudiantes manifiestan que la escogencia del recurso Power Point es consecuencia de diversas razones, entre las que se destacan: el nivel de complejidad para su utilización y proyección pues no necesita de Internet para su uso, elaboración e implementación. Asimismo, haciendo una relación con el Gráfico número 3, ante la interrogante sobre el recurso que utilizan para realizar sus clases, se determina que igualmente suelen hacer presentaciones en Power Point en su quehacer estudiantil.

Como segunda opción se encuentra la herramienta Prezi, con la cual también se pueden hacer presentaciones, solamente que de una forma más interactiva, pues las diapositivas tienen movilidad constante además que se pueden incluir videos, imágenes, contenidos, color entre otros el único cuidado que se debe tener es el de utilizar la versión más reciente, ya que según se explicó en el análisis del Gráfico 3, esta no requiere de Internet para su ejecución, lo cual facilita su uso en los centros educativos que no cuentan con ese servicio.

Por último, indican utilizar la página web Jimdo, que funciona muy bien para distribuir el curso y exponer algún tema extenso, lo único es tener presente que se necesita acceso a Internet, pues es un software libre que está en línea.

De las tres herramientas que citan los estudiantes la más conocida y utilizada en la realidad educativa es el Power Point, seguida por Prezi y por último la página web Jimdo.

En lo que se refiere al Gráfico 10, impartiría un taller o capacitación sobre las herramientas vistas en el curso, los encuestados manifestaron lo siguiente.

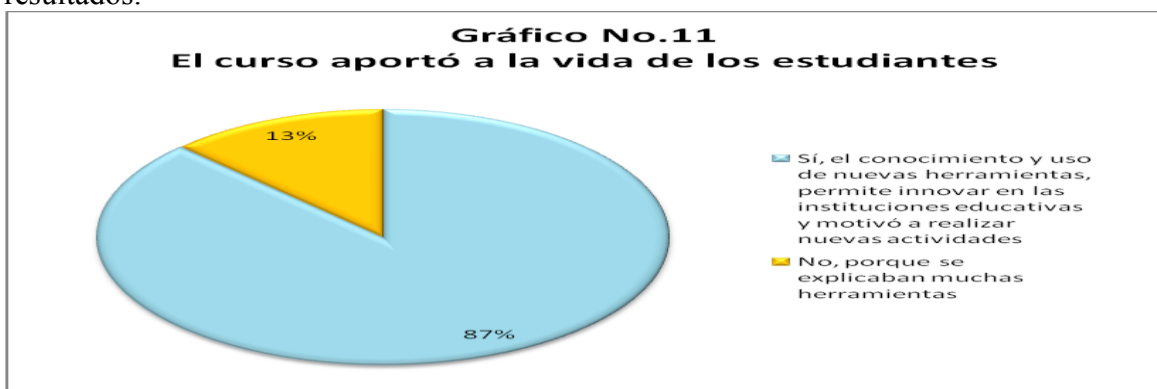


El mayor porcentaje de participantes brinda una respuesta negativa, debido a lo costoso del aprendizaje de algunas de las herramientas o recursos, asimismo, la limitante de tiempo para prestar atención a todas las herramientas y recursos vistos, y que por lo general son pocos los que se ponen en práctica. De acuerdo con lo citado por los educandos, se afirma que es importante dar énfasis a los recursos tecnológicos o herramientas que sean más significativos y actuales con su realidad educativa, por lo que es tarea del docente velar por que se realicen mejoras al programa del curso de tal forma que se vean menos herramientas tecnológicas pero que se logre la atención y el aprendizaje más significativo posible. También, es necesario no dejar de lado el interés tecnológico del colectivo estudiantil, así como también, sus pensamientos críticos, entre otros.

Para una segunda opinión que fue positiva consideran que sí se sienten en capacidad para realizar el taller o capacitación, porque les parecieron sencillos, les gustaron y los emplean en sus labores diarias.

Y con menor porcentaje no contestan la pregunta, quizás por la falta de interés, pertinencia y significancia que este les representa. Ante esas respuestas, se puede añadir que existe diversidad de estudiantes que para algunos fue importante el curso y se sienten en la capacidad de ejecutar algunas herramientas, no obstante otros por su parte no se sienten capaces de promoverlo tal vez, no les llama la atención, no fueron significativos, y es poca la utilidad que le dan en su vida diaria. Como docente se quiere que todos salgan contentos y que el aprendizaje sea para toda la vida y que se ponga en práctica en otros ambientes educativos y profesionales, pero no siempre es así.

El Gráfico 11, sobre si el curso aportó a la vida de los estudiantes, se tienen los siguientes resultados.

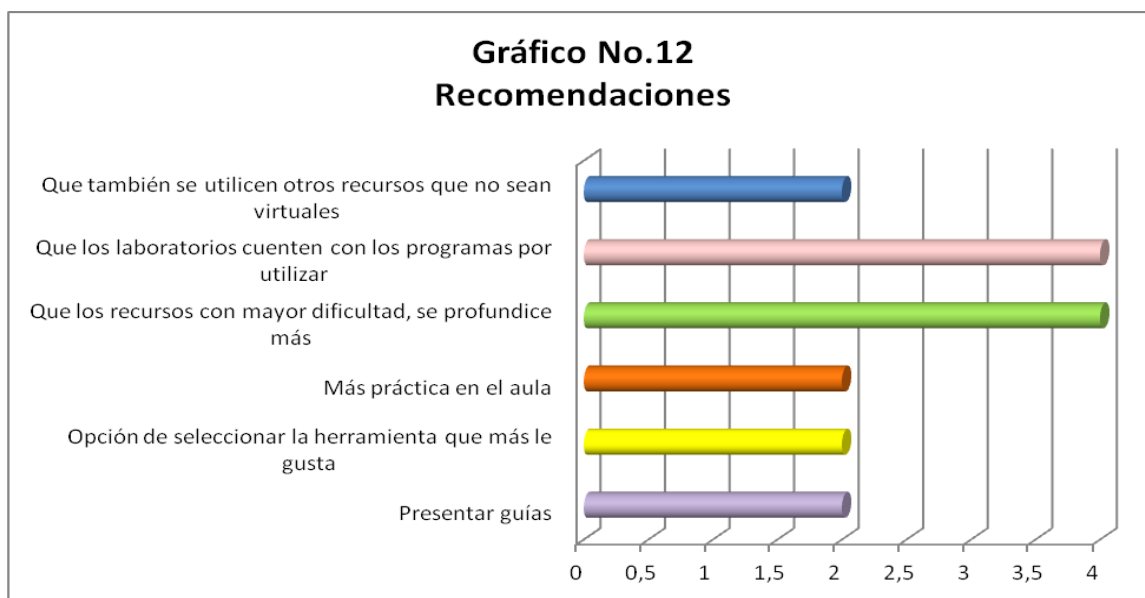


Los encuestados en su mayoría indican que sí, ya que el uso de nuevas herramientas les permite innovar en los lugares de trabajo, generando actividades más amenas en el desarrollo de los contenidos de las materias que se imparten. Un menor porcentaje de los participantes indican que no fue significativa pues no hubo suficiente explicación de las herramientas y se vieron muchas a la vez.

Algunos estudiantes asisten a un curso solamente porque es parte del plan de estudios de la carrera, y no existe un compromiso en aprender, en socializar los conocimientos o asisten poco a clases presenciales por diversas situaciones y se atrasan en las asignaciones en el aula virtual, lo que hace que no vayan al mismo nivel que los demás y se sienten perdidos y desubicados, lo cual les genera desmotivación e incertidumbre durante el curso.

Como docentes es importante siempre hablar con el estudiante para llegar a acuerdos, y tomar decisiones ya sea para orientar o dar un consejo sobre la situación presentada, pues como educadores en ejercicio se debe dialogar y negociar con el educando.

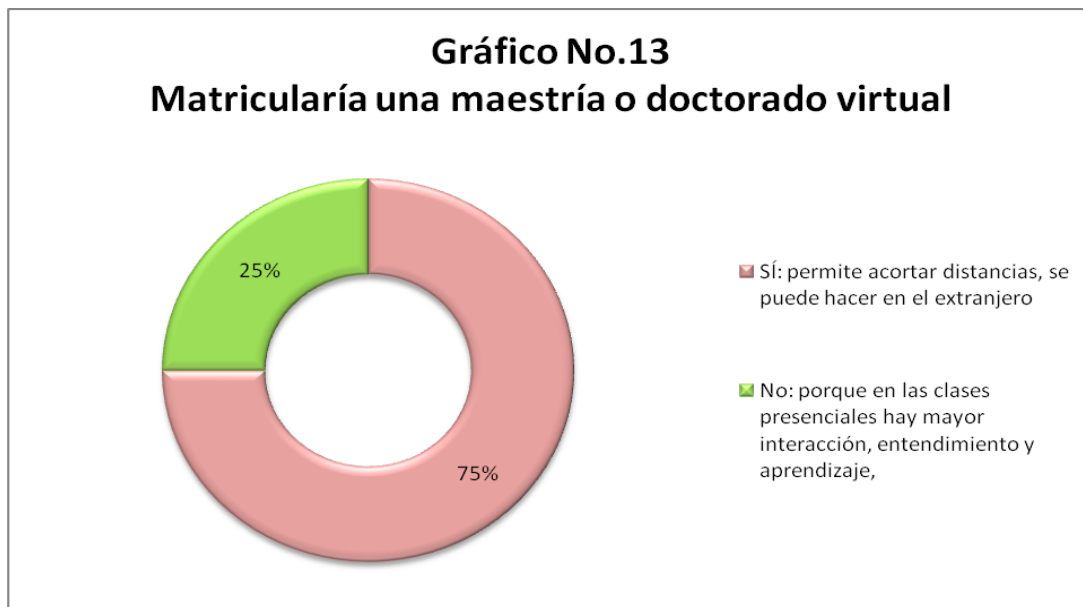
En el Gráfico 12, sobre las recomendaciones que realizan los estudiantes respecto al curso se encuentran:



De acuerdo con la pregunta sobre las recomendaciones que harían al curso, la mayor parte del grupo participante manifestó que los laboratorios deben tener los programas que se van implementar, y que haya conexión a Internet, porque muchas herramientas y recursos tecnológicos son libres y se necesita que haya Internet. Así como también, garantizar que material sea de mayor dificultad para los estudiantes y darle mayor énfasis, extendiendo el tiempo para practicar los de mayor significancia y pertinencia dificultad para así poder conocerlos mejor.

También consideraron en segundo nivel la necesidad de realizar guías o manuales explicativos que orienten con mayor facilidad al estudiante, así como también, seleccionar las herramientas más afines a sus gustos y la utilización de otros recursos que no sean necesariamente parte de la virtualidad.

Lo que se refiere al Gráfico 13, sobre sí matricularía una maestría o doctorado virtual ellos manifestaron:



La mayoría de los estudiantes consideran que matricularían una maestría o doctorado en el ámbito virtual porque les permite acortar distancias, e inclusive formar parte de una oferta curricular en el extranjero y por el horario laboral con el que cuenta cada uno de

ellos, pues en entornos virtuales algunas tareas se hacen en el tiempo que el estudiante pueda realizarlo, sin tener que interrumpir su responsabilidad profesional y personal.

En menor cantidad opinan que no porque les gustan las clases presenciales pues hay mayor participación, interacción, acompañamiento y aprendizaje, pues no es lo mismo compartir y desplegar conocimiento en la presencialidad que en la distancia.

Importante rescatar que actualmente los sistemas de enseñanza y aprendizaje se están orientando por la modalidad virtual, debido a que las personas tienen poco tiempo para asistir a las clases presenciales, lo que la virtualidad les permite trabajar desde su casa en horarios accesibles a cada uno. Esto llama a incorporar las nuevas metodologías para el aprendizaje y en especial la virtual, en la agenda que trata la cultura del quehacer educativo.

4.1 Resultados del trabajo realizado en el Aula Virtual

Como lo establece el plan de estudios de la carrera de la Licenciatura, el curso en estudio se desarrolla en un contexto de aplicación bimodal. Para su consecución es necesario que el docente a cargo del curso realice un trámite³ el cual permite automáticamente la asignación de los módulos con apoyo tecnológico a los usuarios matriculados en ellos. Siguiendo el proceso, es posible que cada docente y estudiante puedan trabajar en su aula virtual en la semana correspondiente, siempre y cuando el o la docente haya programado las actividades que realizará durante todo el ciclo lectivo.

A continuación se hace un resumen de las actividades virtuales programadas y un análisis de la percepción estudiantil respecto a estas.

El grupo estudiantil inscrito en el curso en estudio estuvo constituido por 21 personas (hombres y mujeres):

³ Este trámite desde el II semestre del año pasado cambió ahora los docentes solicitan la creación de su curso desde el sistema de “Autoservicios profesores” del sistema SCT Banner y en un lapso máximo de una hora el curso aparece creado en el Aula Virtual. Los usuarios ingresan con el usuario y contraseña institucional y el sistema los asigna automáticamente a los cursos en los cuales ha realizado proceso de matrícula.



En cada semana virtual se les asignó una tarea en donde interactuaban por medio de foros, chat y las tareas apoyados por los recursos facilitados, entre ellos: lecturas, videos, imágenes, experiencias o estudios de casos. Cada uno de estos recursos requirió un debido análisis por parte del estudiantado. Como apoyo a la primera semana de trabajo se recurrió a la ejemplificación, para la luego en las semanas posteriores limitarse a una breve descripción de lo solicitado. A continuación un relato más detallado de la dinámica de trabajo desarrollada:

Tabla 1.

Semana	Actividades	Tareas
1	Se asignó un foro en el cual el estudiantado debía realizar un análisis sobre las lecturas, los videos y los artículos. En esta primera actividad, participaron 17 estudiantes, ellos debían consultar los siguientes links según la categoría correspondiente.	<ul style="list-style-type: none">• Lecturas: Las TIC en la enseñanza: Usos didácticos de las tecnologías, disponible en: http://tecnologiaedu.us.es/nweb/htm/bibliovir-libros.asp• Nativos digitales y modelos de aprendizaje, disponible en http://spdece07.ehu.es/actas/Garcia.pdf• Video: http://www.youtube.com/watch?v=d2Sil23wp9E&feature=youtube• Artículos, http://www.educatico.ed.cr/default.aspx http://www.mep.go.cr/Indicadores_Educativos/BOLETINES.html
Resultados obtenidos	<p>A continuación se presentan algunas de las respuestas o comentarios emitidos por el grupo estudiantil participante:</p> <p>Estudiante número 1</p> <p>“Al hablar sobre las tecnologías de la información en la docencia, es prácticamente hablar sobre la innovación educativa de tal forma que facilita el proceso de aprendizaje permitiéndole a los estudiantes poder poner en práctica el aprendizaje adquirido. Así como las tecnologías de la información tienen sus beneficios también tienen sus contras, debido a su uso indebido por parte de los jóvenes. Las TIC facilitan la creatividad en los jóvenes, ayudan a mejorar la expresión ya que puede ser un canal de comunicación. Pero también se debe estar preparado para poder enseñar su utilización adecuadamente, además se debe estar actualizando con respecto a los avances tecnológicos. En fin es “un arma de doble filo...”.</p> <p>Estudiante 2</p> <p>“Nativos Digitales: Reto y Obstáculo para la pedagogía. Pues bien, ya que la información adjunta genera múltiples interrogantes sobre la forma en que la</p>	

		TIC penetran en la realidad de la educación, estas interrogantes pueden conducirse por cantidad de caminos cuantas dudas asalten la mente. Por esa razón podría dividirse el siguiente análisis breve en dos secciones: a) en la que necesariamente se trabaja la forma en inciden las TICS en el proceso enseñanza-aprendizaje, y b) en que se observan cuestiones atinentes a los problemas generados a la luz de los "nativos digitales", un poco el cuestionamiento de su uso semántico...
Semana	Actividades	Tareas
2	Elaborar un blog con alguna temática que fuera de su especialidad, debían incorporar texto, imagen, video, una introducción a la página inicial, agregarle un contador de visitas entre otros.	Investigar qué otras aplicaciones se pueden agregar al blog
Resultados obtenidos		21 blogs elaborados
Semana	Actividades	Tareas
3	Elaboración de la revista digital	Debían poner en práctica lo aprendido en la clase presencial, agregarle texto, índice, imagen, temas, formas, color de letra y otros.
Resultados obtenidos		16 revistas elaboradas
Semana	Actividades	Tareas
4	Investigar sobre la herramienta teacher tube.	Compartir sus evidencias en la clase presencial
Resultados obtenidos		Participación de 20 estudiantes
Semana	Actividades	Tareas
5	Realimentar la página web.	Agregar contador de visitas, calendario y zona horaria
Resultados obtenidos		El resultado de las tareas entregadas fue de 20.
Semana	Actividades	Tareas
6	Investigar sobre algún avance tecnológico	Hacer un análisis sobre la importancia en la educación desde el área de cada especialidad
Resultados obtenidos		El resultado de la experiencia fue de 21 trabajos enviados.

Según la Tabla1, se refleja que las actividades virtuales fueron realizadas por la mayoría de los estudiantes, los que no aparecen es porque presentaron alguna ausencia a la clase, se ve reflejado que la mayor parte cumple con realizar las actividades que se programan



en el aula virtual, lo que comprueba que la participación en forma virtual tiene demanda por parte de los estudiantes además de que es parte esencial en el desarrollo de la licenciatura en meta.

En el trabajo final el alumnado debía presentar una temática de la actualidad y relacionarla con la educación, para ello se les solicitó hacer uso del recurso más significativo que consideraban del curso, los resultados fueron los siguientes:

Tabla 2: Recursos utilizados en los trabajos finales

Recurso utilizado	Tema
Página web	Literatura lingüística
Página Web	Reciclando juntos
Revista digital	La materia
Página web	Cómo aprender vocabulario en Francés
Revista digital	Diccionario en Inglés
Blog	Proyecto nuevas esperanzas
Blog	Problemas ambientales
Revista digital	Los ríos
Revista digital	Desastres en la naturaleza
Blog	Diversidad
Página web	La literatura a través de la música
Revista digital	La construcción del ferrocarril
Revista digital	La matemática
Página web	Reformas sociales
Página web	El ambiente en el aula
Página web	El embarazo en las adolescentes
Blog	El medio ambiente desde nuestros salones de clase
Revista digital	El deporte
Página web	Desafíos de la sociedad costarricense
Blog	Actividad física

De acuerdo con la tabla anterior, los recursos que los estudiantes eligen para presentar sus trabajos finales están en primer lugar: la página web (recurso que utilizan ocho alumnos), seguido de la revista digital (recurso utilizado por siete estudiantes) y por último el blog (herramienta que utilizan cinco estudiantes).

Es importante comparar con el Gráfico 11, que se les preguntó cuál recurso fue significativo e indicaron que fue conocer y utilizar nuevas herramientas, las cuales quedan reflejadas en las herramientas tecnológicas que utilizaron para presentar sus trabajos

finales. También que el tiempo que demanda elaborar material en una revista digital, una página web o un blog es bastante amplio, los estudiantes logran realizar su trabajo con suficiente antelación, lo que hizo que los resultados fueran los esperados en sus exposiciones finales.

5. CONCLUSIONES

En la actualidad el cuerpo docente está llamado a aprender de la práctica. Las experiencias pedagógicas que modelan los cursos bajo su responsabilidad se constituyen en las llaves que abren las puertas del saber hacer pedagógico.

La función docente agitada por la constante dinámica de la cibernética obliga a una mejora permanente de la práctica docente, es por eso que la investigación a partir de los cursos es una herramienta valiosa y promotora de la innovación pedagógica.

Entender que la tecnología y sus bondades de interconectividad abandonan su relevancia permite dejar de considerarla como un fin en sí misma, es decir, su importancia deja de estar asociada a la capacidad que tiene para divulgar información y enlazar a los sujetos sin límite de tiempo o espacio. Por el contrario, se consagra cuando promueve aprendizajes en beneficio del desarrollo humano sin reparo de las diferencias sociales, económicas y políticas, es decir, cuando forma una sociedad capaz de conocer y entender el conocimiento que tiene y debe desarrollar.

Ahora bien, este estudio en particular permitió destacar algunas singularidades las cuales no siempre fueron consonantes con las intenciones de formación pertinente, funcional y significativa que reta la sociedad del conocimiento y su interés por hacer de las TIC un recurso para facilitar y enriquecer el desarrollo de la vida. Aunque el resultado de los trabajos finales presentados por los estudiantes muestra que dicho grupo tuvo la oportunidad de seleccionar el recurso de mayor significancia, y que mediante la práctica e interés fue posible lograr aprendizajes afines a las temáticas relacionadas con la educación desde sus especialidades, no se puede afirmar que dichos aprendizajes hayan podido lograr la autonomía y permanencia deseada, puesto que al finalizar el curso y emprender otro nuevo lo aprendido deja de ser tan funcional y se relega a un espacio destinado al pasado, el cual al parecer no es protagónico en la generación de nuevo conocimiento.



Según lo valorado, son múltiples las razones que podrían estar provocando la escasa continuidad y profundidad que se le da a los saberes apoyados en la aplicación de las TIC promovidos en el transcurrir formativo, entre ellas: a) la escasa comunicación e intercambio de experiencias didáctico-pedagógicas entre profesionales con el fin de movilizar los saberes y extrapolar su funcionalidad como garantía de prácticas inter, multi y transdisciplinarias; b) la débil noción por parte del estudiantado y hasta del mismo profesorado sobre la importancia y aplicabilidad para la vida que tienen los saberes construidos en los entornos de clase; c) la fuerte tendencia por parte de profesores y alumnos de limitarse a una escogencia reducida de recursos tecnológicos en detrimento de otros que por su supuesta complejidad no logran ser explorados y aprovechados o también como resultado de decisiones curriculares las cuales se toman sin participación de todos los interesados, es decir, como producto de la inflexibilidad curricular que los programas de curso podrían estar provocando; d) la sedimentada cultura de la presencialidad y su imponente ante la nueva y escasamente explorada bimodalidad en los cursos impartidos en el contexto de estudio; e) el débil interés docente por motivar al alumnado a hacer de la aplicación de las TIC un recurso aliado en beneficio de su práctica profesional y personal a pesar del consumo de tiempo que su exploración y aprendizaje en algunos casos supone presentar; y f) la inconstante accesibilidad a la red tecnológica derivada de los problemas de conectividad que presenta la plataforma de la universidad lo cual perjudica el desarrollo de los aprendizajes centrados en el uso de las TIC.

Sobre lo anterior la población participante recalca como prioritaria la escasa utilidad e implementación dada a los recursos en su desempeño laboral y en el resto de los cursos que matriculan en la licenciatura. Aducen de la carente coordinación entre los actores docentes y las actividades programadas en los cursos de un mismo nivel.

Tal y como se pudo conocer, la población meta se distingue por su heterogeneidad en cuanto a las disciplinas profesionales que a nivel de grado poseen, haciendo más interesante, significativo y enriquecedor su estudio. Esto por cuanto no es lo mismo diseñar e implementar una oferta curricular desarrollada en entornos bimodales para atender a una misma población (caso particular en los grupos de nivel de bachillerato de cada especialidad de enseñanza), que abrirse a un colectivo con intereses y necesidades intelectuales y socioafectivas muy distintas. Esto conduce no solo a un intercambio de experiencias docentes y de vida personal que enriquecen tanto al colectivo estudiantil como también al profesorado quien se ve inmerso en un contexto multidisciplinar en el cual deberá moverse con soltura y elocuencia sin perder de vista el liderazgo profesional que supone desplegar.

Otro dato interesante que provoca la lectura de los resultados obtenidos en el trabajo de campo es la tendencia entre el estudiantado meta a optar por metodologías de estudio, en este caso la bimodal, las cuales le permitan según sus limitantes horarias mezclando estudio y trabajo, considerando este un elemento importante a tomar en cuenta cuando de promover ofertas curriculares a nivel de licenciaturas, maestrías y doctorados se refiere. La flexibilidad del currículo y específicamente la puesta en marcha de nuevas metodologías para el abordaje de la formación pedagógica adquiere notoriedad en momentos en donde el desarrollo del entorno depende de las posibilidades que la universidad le brinde a la sociedad para continuar emprendiendo retos de formación profesional provocadores por nuevos y complejos espacios de aprendizaje, los cuales suponen traducirse en mejoras de la calidad de vida personal y profesional.

Es claro que sobrepasar los muros de la escolaridad tradicional para avanzar en la tenaz labor de aprender y conocer requiere de renovadas formas de acceder al conocimiento y para ello se hace igualmente necesario que así como el estudiantado tiene la responsabilidad de aprender y hacer un uso pertinente del conocimiento desarrollado, el colectivo docente deberá extralimitarse en sus responsabilidades, entendiendo que no basta con enseñar sino que se debe primero autoaprender para poder compartir y generar nuevo conocimiento en conjunto con todos los involucrados en el proceso pedagógico.

5.1 Recomendaciones

Algunas vías para abordar las limitaciones evidenciadas en cuanto a la pertinencia de los aprendizajes promovidos en un curso universitario centrado en la aplicación de las TIC son las siguientes:

- a) La asistencia al curso presencial es de vital importancia para poder conocer y trabajar en las herramientas, de lo contrario se anula el proceso de aprendizaje por parte del estudiante, no obstante se cree necesario buscar alternativas para que existan en los laboratorios acceso a programas, herramientas, recursos actualizados en función de la práctica docente, con lo cual se permitirá la puesta en escena de nuevos recursos e innovadores procesos para materializar una formación significativa y pertinente para el colectivo estudiantil y docente.
- b) Diagnosticar el manejo de recursos por parte de los estudiantes y plantear la propuesta de investigación en pro de evidenciar la diversidad de herramientas



utilizadas es de gran relevancia. De allí que el eje de investigación promueva conocimiento y análisis de la situación real vivida en los contextos aprendientes.

- c) Promover iniciativas de estudio como la propuesta las cuales, servirían de insumo para gestar solicitudes concretas al programa UNA Virtual y así incorporar más herramientas al aula virtual, de tal forma que el docente pueda diversificar su trabajo. Lo anterior podría contribuir a que el estudiantado no se vea abrumado de trabajar únicamente con el foro, chat o tareas. Como lo manifiesta Freire (2006) “El mundo de la vida es un permanentemente interminado en movimiento” (p. 20).
- d) Compartir este tipo de experiencias a nivel de la carrera para realimentar los cursos y coordinar actividades en conjunto con los docentes que dan clases del mismo nivel permitirán que juntos sea posible realizar actividades como foros, manejo de recursos, eventos cortos, entre otros recursos necesarios para construir aprendizajes significativos, pertinentes y funcionales.
- e) Generar espacios de formación y actualización docente que le permitan tanto al colectivo universitario como a aquellos otros que están sirviendo en otros niveles de la educación (preescolar, primaria, secundaria) compartir de forma sistemática, profunda y real sus experiencias profesionales como abono sustancial para el ejercicio de una función mucho más enriquecedora.
- f) Realizar una consensuada y participativa escogencia de los contenidos curriculares que se traducirán en las vías para el desarrollo de renovadas competencias cognitivas y metacognitivas las cuales se verán apoyadas por la aplicación funcional y asertiva de las TIC.
- g) Otorgarle estatus prioritario al bienestar social de la población estudiantil con la que se comparten los espacios de aprendizaje provocando que las TIC sean fuertes aliadas en la consecución de dicha meta.
- h) Aportar en la construcción de una renovada cultura educativa que propicie otras alternativas metodológicas como la bimodal.

- i) Incluir como un eje del proceso de enseñanza y aprendizaje la competencia actitudinal del estudiantado.
- j) Velar por el buen funcionamiento de la plataforma tecnológica que se utiliza en la universidad como apoyo al desarrollo de los aprendizajes centrados en el uso de las TIC.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- Cebrián, M. (2007). *Enseñanza virtual para la innovación universitaria*. España: Narcea.
- Centro de Gestión Tecnológica, Universidad Nacional (2008). Modelo Pedagógico. Recuperado de:
http://www.una.ac.cr/index.php?option=com_content&task=view&id=58&Itemid=103
- Delors, Jaques, Mufti, In`am Al, Amagi, Isao, Carneiro, Roberto, Chung, Fay, Geremek, Bronislaw, Gorham, William, Kornhauser, Neksandra, Manley, Michael, Padrón, Marisela, Savané, Marie-Angélique; Singh, Karan, Stevenhager, Rodolfo, Won Suhr, Myong y Nanzhao, Zhou (1996). *La Educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. París: UNESCO.
- España, A. E. (2011). Los ateneos didácticos como dispositivos de formación y de socialización de las prácticas. En I. Sanjurjo. *Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales*. Argentina: Homosapiens.
- Freire, P. (2006). *Cartas a quien pretende enseñar*. 1ª Ed. Argentina: Siglo XXI Editores.
- (2006). *El grito manso*. 1ª. Ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Gardner, H. (2005). *Las cinco mentes del futuro: Un ensayo educativo*. Barcelona: Paidós.
- González, C. (2001). *La universidad necesaria en el siglo XXI*. México: Era.
- Marco, B. (2008). *Competencias Básicas. Hacia un nuevo paradigma educativo*. Madrid: Narcea.
- Margery, E. (2010). *Complejidad, transdisciplinariedad y competencias. Cinco Viñetas pedagógicas*. San José: Uruk.



- Perrenoud, P. (2005). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: GRAÓ.
- Tedesco, J. (1999). *El nuevo pacto educativo*. España: Grupo Anaya.
- Trejo, R. (1996). *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de Internet, la red de redes*. Madrid: Fundesco.

Para citar el presente artículo puede utilizar la siguiente referencia:

España Chavarría, C: y Canales García, A: (2013). La utilidad de las TIC para la promoción de aprendizajes en la educación superior. *Revista Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. 14(1), 189-227 [Fecha de consulta: dd/mm/aaaa].
http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/revistatesi/article/view/9449/9738